

ADDICIONES

A LO QUE ESCRIBIO EL ARÇOBISPO DE STO. DOMINGO EN SU HISTORIA DESTA PROUINCIA.

Libro 2, cap. 69. Añadese que el P. Maestro fr. Diego osorio fue natural de Oviedo, y el maestro fr. Pedro de Prauia de la villa de Prauia, de la qual tomò el apellido, y dexò el de la Ribera con que antes se llamaua. Entrambos pueblos son en las Asturias, y entrambos ellos tomaron el habito en Sto. Domingo de Oviedo. Viuieron en esta prouincia quarenta años poco mas ò menos, y murieron de mas de 63.

Maestros
osorio y
Prauia.

Libro 2, cap. 51. fr. Joan de Alcaçar professò en Sto. Domingo de Mexico à 8 de Setiembre 1542. Muriò año 1577.

fr. Joan
de Al-
caçar.

Libro 2, cap. 52. fr. Joan de Triuiño, professò en Sto. Domingo de Mexico à 27 de Março 1552. Muriò año 1557.

fr. Joan
de Triui-
ño.

Libro 2, cap. 67. fr. Francisco garcia, lego, fue natural de Bayona, en galizia, professò en Sto. Domingo de la Puebla de los Angeles à 19 de hebrero del año de X.º 1559.

fr. Fran-
cisco
garcia.

Libro 2, cap. vltimo. fr. Alexo garcia, professò en Sto. Domingo de Mexico à 15 de nouiembre 1542.

fr. Alexo
garcia.

Libro 2, cap. vltimo. fr. Gonçalo gallardo, natural de Moguer, villa del anda-
luzia en el condado de niebla, professò en Sto. Domingo de Mexico à 9 de mayo
1568, muriò à los

fr. Gon-
calo ga-
llardo.

A NUESTRO MUY REUERENDO PADRE MAESTRO

FR. LUYS VALLEJO,

CALIFICADOR DEL STO. OFFICIO Y PRIOR PROUINCIAL, Y A
LOS DEMAS PADRES Y HERMANOS AMANTISSIMOS DESTA
PROUINCIA DE SANTIAGO DE LA NUEUA ESPAÑA,
DE LA ORDEN DE PREDICADORES.

FR. HERNANDO OJEA, SU SIERUO Y MENOR HIJO:

Joan, vit.

INJUSTICIA me pareció y crueldad muy grande (muy R^{do} P^{re} ntro., Padres y hermanos amantissimos) que ocupando yo el tiempo en escriuir cosas ajenas (como dizen) aunque propias de ntra. España y de toda la Iglesia catolica: no ocupase alguna parte del en las que demas de serlo tambien de la nacion, son con particular derecho mas propias, caseras y familiares nuestras. Porque sè con mucha certidumbre que muchas cosas famosissimas, no solo de las humanas seculares, pero de las ecclesiasticas y diuinas se han pasado en silencio como dize san Joan, y puesto en oluido ò por falta de escritores, ò por no querer los hombres que tienen talento para serlo ocuparse en ello siquiera vn dia en el año, que todo se reduce à falta. Y assi juzguè que parte desta culpa se me podia atribuyr à mi; no obstante que toda ella se puede atribuyr con mas razon à otros que tienen para ello mas talento y habilidad que yo. Por lo qual y por el mandato que para ello tenemos de ntro. Rmo. General fr. Geronimo Xauierre (ahora Cardenal de la Sta. Iglesia Romana) quise con estos escritos satisfazer à mi obligacion, y en alguna manera à la de toda esta Prouincia. Lo qual sirua solamente de despertar sus grandes yngenios y el gusto de la caridad xpiana: para que prosigan el yntento y estimen estas cosas que son suyas propias y honra suya, de sus hermanos, padres y hijos y de toda esta prouincia, y en especial del R. Padre ntro. de cuya reciente eleccion tan quieta, pacifica y vniforme en que no le faltò mas de solo su voto, y por esto se puede creer fue del Espiritu Santo, esperamos los frutos copiosos que se suelen seguir de las tales. Suplico à VV. RR. reciuan este pequeño seruicio (que es parte de la correspondencia de mis obligaciones) con el amor que suelen, y le manden corrigir y añadir lo que falta, que aunque estoy cierto que he dicho verdad en todo lo que trato dellas, como es à todos notorio, estoylo tambien que no he dicho todo lo que dello se pudiera dezir. Porque ni lo supe todo ni le pude dar alcance. Y lo que dello resultare se junte à la historia que desta Prouincia escribió el Rmo. fr. Augustin Dauila. Arçobispo de Sto. Domingo. Guarde ntro. Sr. à VV. RR. muchos años y conserue el estado dellas con entera felicidad para gran seruicio suyo. De Sto. Domingo de Mexico 24 de Mayo 1608.

PROLOGO AL LECTOR.

MAGIS mouent exempla, quam verba. Mas mueuen y edifican à las gentes (dize el sauio) los exemplos, y historias de los hombres excellentes virtuosos, y sanctos, que las palabras de los muy Rethoricos, y grandes oradores, por dulces y concertadas que sean. Porque la virtud, y la sanctidad son tan poderosas que arrebatan, y se lleuan tras si los ojos y coraçones de todos. Y assi nos admiramos y regozijamos mas de ver à vn hombre sancto conocido por tal, que à otro muy excelente, y consumado en otras artes, y disciplinas: y sus triumphos gloriosos nos deleytan mas que los de los famosos capitanes por muy excelentes que ayan sido. Todo lo qual auemos visto por experiencia en las canonizaciones, y primeras fiestas de algunos sanctos que se han celebrado en nuestros dias; y en especial en las de los gloriosos sanctos padres nuestros Jacintho, Polaco de nacion, y Raymundo de Peñaforte, valeroso español, entrambos de nuestra orden. En las quales que fueron generales à toda la xpiandad, particularmente à nuestra España la vieja y nueva, y estupendas en todas partes mostraron los fieles con evidencia la fuerça desta verdad: de muchas de las quales se hizieron libros enteros para que dellas quedasse perpetua memoria. Y de las que se celebraron en esta insigne ciudad y conuento de Sto. Domingo de Mexico, en honra del glorioso S. Jacinto, eicribio vno con mucha curiosidad el muy R. P. maestro fr. Antonio de Hinojosa.

Este mismo sentimiento tuuieron los hombres en todos los siglos pasados, los de Israel quando Booz varon muy principal de aquel pueblo casò con la sanctissima Ruth que por ser ella tal, todo el pueblo se regozijo en la fiesta y le diò mil alabanças diziendo. Hagala Dios como Rachel y lia (que tambien lo fueron) para que sea exemplo de virtud en Efrata (assi se llamaua aquella ciudad) y se celebre su nombre en Bethleem. Y las vidas de los varones y mugeres virtuosas y sanctas que se señalauan mucho en el seruicio de Dios y obseruancia de la ley, las escriuián en libros particulares, para que dellos quedasse perpetua memoria; quales son los de la misma Ruth, Tobias, Judith, Hester, Job, los Machabeos y otros de la diuina escriptura. Y no solo el escribir sus vidas, sino tambien sus palabras, dichos y sentencias, fue siempre muy agradable à todos los varones religiosos y sanctos y generalmente à todo el pueblo Judayco que entonces era religiosissimo. Y assi escribiendose vnos à otros las hazañas que los Machabeos y otros varones sanctos que los seguian, hazian en el seruicio de Dios y obseruancia

virtud y
sancti-
dad muy
estimada

escribir
las vidas
y hechos
de los
sanctos
muy an-
tigos.
Ruth. 4.

1. Mach.
14.